

Sin salir de Madrid

WWW.SINSALIRDEMADRID.BLOGSPOT.COM

Espicha en Sidrería A Cañada



Una espicha es, simplemente, una reunión de amigos para abrir un barril de sidra (o varias botellas) y beber y comer. Hace unos días, la [Sidrería A Cañada](#), cerca de la glorieta de Embajadores, organizó una tanto para clientes habituales, como usuarios de redes sociales y grupos como Google City Experts, y como en este blog estamos metidos en este último, ahí terminamos. La idea era que cada uno se escanciara su propia sidra (lo que dio para más de un momento realmente divertido), sacando las botellas de unos barreños con hielo que estaban distribuidos por el suelo del local. La sidra era natural, Trabanco, y probamos tanto la normal como la "pata negra", elaborada con manzana asturiana con denominación de origen.

Nos enseñaron algunos trucos del escanciado de sidra para distinguir, dependiendo de cómo se distribuyera la espuma en el vaso al verterla, si era mejor o peor, y hasta hubo al final un concurso de escanciadores amateur y un gaitero asturiano. El ambiente era, evidentemente, festivo, y además de la sidra también hubo comida en abundancia, empezando por los huevos duros que se comen para "forrar" el estómago.



Hubo degustación de un par de quesos asturianos de La Peral y cabrales de Central Lechera Asturiana (muy buenos ambos), empanada de pulpo, tortillas de patatas de chorizo y de morcilla, chorizo a la sidra, un tomate enorme relleno y con queso gratinado y, para terminar, el clásico arroz con leche. No sabemos cómo será el menú normal de A Cañada (que es sidrería tanto asturiana como vasca y gallega), pero en la espicha dejaron al personal bastante satisfecho. El local no es demasiado grande, pero sí tiene un espacio lo suficientemente amplio para las mesas. De obsequio al marcharnos recibimos una bolsita con moscovitas, unas galletas de pasta de almendra con chocolate típicas de la confitería Rialto de Oviedo (aunque en Madrid pueden comprarse también en Cafés La Mexicana y, en León, en la confitería Dulcinea, por ejemplo), para que nos fuéramos a casa bien servidos. Fue un evento sumamente divertido.